



Semana Santa 2023

Queridos feligreses y amigos de Santa María,

La Iglesia, tanto oriental como occidental, está llegando ahora al destino de su peregrinación cuaresmal de oración, penitencia, ayuno y obras de caridad. Nuestro viaje a la Pascua implica no solo un recuerdo reverente del pasado, sino también un compromiso que cambia la vida con las realidades presentes a medida que avanzamos hacia el futuro con confianza. El corazón del misterio pascual es un encuentro profundo con el Señor, crucificado y, sin embargo, resucitado y presente en medio de nosotros. Este encuentro es posible gracias al don de la fe y de la esperanza, que hacen posible el verdadero amor a Dios y, por lo tanto, a los demás. El Señor resucitado contiene todo el tiempo: pasado, presente y futuro. Él es el alfa y la omega, el principio y el fin. En Él, que es el amor mismo, toda la creación alcanza su plenitud, porque el amor es más fuerte que el pecado y la muerte. Solo el amor crea, solo el amor redime y, al final, ¡solo el amor triunfará!

Sin embargo, el amor no es magia, sino que se manifiesta y se demuestra verdadero mediante el sacrificio. En ese sentido, el triunfo de la resurrección ya está contenido (oculto y revelado) dentro del misterio de la Cruz. La muerte, sepultura y resurrección del Señor en lo que se refiere a nosotros se anticipa de alguna manera en la historia de Lázaro de Betania (Juan 11: 1-44) que es restaurado a la vida a pesar de que había estado cuatro días en la tumba. Jesús llora por su amigo Lázaro y, a la entrada de su tumba, ordena que se retire la piedra. Él grita: "¡Lázaro, sal!" Lázaro emerge inmediatamente de la tumba, aunque su cabeza está completamente envuelta en una toalla y sus manos y pies atados con telas funerarias. Jesús entonces dice: "Desátalo y déjalo ir".

¡Lázaro te representa! Él nos representa a todos y cada uno de nosotros. Jesús llora por los momentos en que algo bueno ha muerto dentro de nosotros. Él llora por los tiempos en que estamos atados, encadenados y encarcelados dentro de un lugar de oscuridad, desesperación o alienación de Él y de los demás. Con tierna compasión y el poder restaurador de vida de su amor misericordioso, clama a aquellos que esperan su voz: "Salgan, son libres".

Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte por la muerte, y sobre los que están en las tumbas dando vida (himno pascual bizantino).

Saludos y bendiciones de Pascua para usted y todos sus seres queridos,

*Padre Kevin Kennedy*